
**EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE
URGENCIA DEL SOLAR SITUADO EN
LA CALLE MARENGO Nº 12 DE MURCIA**

ANA PUJANTE MARTÍNEZ

ENTREGADO: 1993
 REVISADO: 1998

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA DEL SOLAR SITUADO EN LA CALLE MARENGO Nº 12 DE MURCIA

ANA PUJANTE MARTÍNEZ

Palabras clave: Excavación, arquitectura, Santa Eulalia, madina, islámico, vivienda, muralla.

Resumen: Estudio de arquitectura doméstica y defensiva del solar situado, en las proximidades de la plaza de Sta. Eulalia de Murcia, al Sudeste de la *madina* islámica. Documentación de parte de una vivienda antes de la construcción de la muralla del s. XII y su posterior evolución y adaptación a la cerca defensiva.

INTRODUCCIÓN

Dentro del plan de Excavaciones de Urgencia de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia, se ha realizado la excavación arqueológica del solar situado en la calle Marengo, nº 12. Los trabajos arqueológicos se desarrollaron en dos fases: la primera, entre el 21 de noviembre y el 31 de diciembre de 1991, mediante convenio INEM- C.A.R.M.; y la segunda, entre el 1 de febrero y el 9 de abril de 1993, a cargo de la C.A.R.M. y el propietario del inmueble¹.

El solar se encuentra intramuros de la *madina*, en el sector Sudeste de la ciudad, en el actual barrio de Sta. Eulalia de Murcia (Lám. 1). La muralla del s. XII, se localiza en la mediana del edificio colindante, inmueble de la C/ Cánovas del Castillo, nº 27. Dada la situación de la estructura defensiva, sólo hemos podido estudiar las características de la cimentación y los restos conservados del alzado que corresponden al paramento interno.

En el estudio arqueológico del subsuelo se registraron

los restos de una vivienda anterior la construcción de la muralla. En cuanto al ámbito urbano contemporáneo a la cerca defensiva, se ha documentado la evolución de la vivienda islámica delimitada en el interior del recinto murado.

A época mudéjar corresponde la construcción de una vivienda y diversas reparaciones que consolidan la estructura defensiva, registrándose precisamente en este tramo la apertura de una puerta que pone de manifiesto el paulatino proceso de amortización de la muralla.

Los restos de época moderna, son los más afectados por las construcciones urbanas más recientes, que con sus profundos sistemas de cimentación, construcción de pozos, arquetas y alcantarillado, han destruido gran parte de la secuencia estratigráfica medieval.

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

Las fuentes escritas y la documentación arqueológica son dos líneas de investigación que paralelamente están apor-

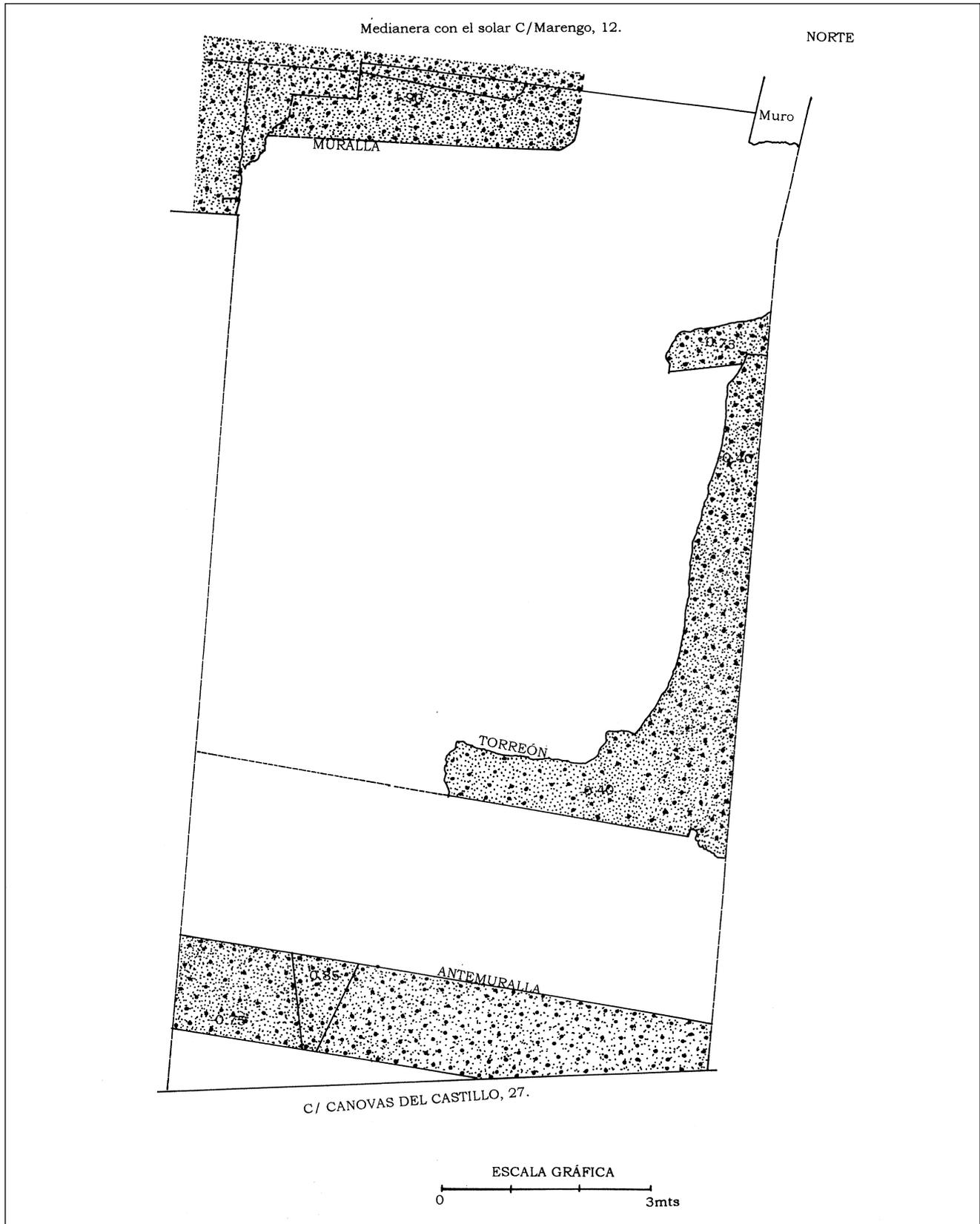


Lámina 2. Plano de planta del complejo defensivo documentado en el solar C/. Cánovas del Castillo, 27. (Facilitado por el Servicio de Patrimonio de la Comunidad Autónoma de Murcia).

En el siglo XII hay un engrandecimiento murciano, la toma de Zaragoza por Alfonso el Batallador da lugar a la emigración masiva de musulmanes hacia el Sur, siendo Murcia un centro receptor importante, lo que proporcionó un gran aumento de población. El asentamiento de la población hace que se creen nuevos barrios que se van construyendo extramuros de la primitiva "madina". Bajo el gobierno de Ibn Mardanix, en el siglo XII, se construyeron nuevas murallas ampliándose el espacio de la ciudad, las cuales fueron posteriormente reforzadas por los almohades.

Las murallas fueron conservadas y cuidadas reparándose las partes deterioradas, durante el protectorado y la anexión de Murcia al reino castellano, ya que estas ejercieron un fuerte carácter defensivo en los momentos de inestabilidad originados tanto por los asedios granadinos como por las contiendas de los aragoneses.

La documentación escrita de época medieval cristiana, recopilada por D. Juan Torres Fontes (TORRES FONTES, 1963), ha aportado innumerables datos sobre el trazado y evolución de la cerca defensiva de la ciudad medieval. Pautinamente, y hasta la terminación del reino granadino, las murallas van perdiendo su papel defensivo acompañado de su deterioro, producido ya por los embates del río en sus crecidas, como por el dinamismo urbano que en sus necesidades de expansión construye nuevas viviendas adaptándose o arrasando las estructuras defensivas.

A finales del s. XV, las murallas pierden su función defensiva y en ésta época se conocen fuentes documentales de transformaciones relacionadas con las acequias, cesiones de tramos de muralla o torres, apertura y transformación de puertas, creación de portillos, etc. Recientemente, ha sido publicada una recopilación de fuentes escritas sobre el trazado y las transformaciones de la muralla del tramo de la calle de Cánovas del Castillo (GARCÍA ANTÓN, 1993).

Por otro lado, la presencia de adarves en los planos de la ciudad han permitido en muchas ocasiones determinar el trazado de las líneas defensivas. En este sentido, la calle de Marengo responde al concepto de adarve (del árabe *ad-darb*, callejón sin salida y con puertas que se cerraba de noche), ya que, en ella subsistía un angosto callejón sin salida, angulado e innominado, cuya única entrada partía de esta calle. Actualmente el adarve ha sido transformado por las modernas construcciones abriéndose hacia la calle de Raimundo de los Reyes. No obstante, esta estrecha calle todavía innominada se halla privatizada al uso de los vecinos de los actuales inmuebles.

Documentación arqueológica

Las diversas excavaciones arqueológicas que se han venido realizando, ya desde la década de los sesenta y con mayor incidencia a partir de los años ochenta, componen un cuerpo documental de esta sector de la ciudad medieval que ahora vienen a completarse con la excavación del solar de la calle Marengo, nº 12. Someramente citamos algunos de los resultados obtenidos en estas intervenciones arqueológicas con la finalidad de constituir un marco histórico previo, del barrio en el que se encuentra el solar.

Los datos más relevantes que la información arqueológica nos proporciona, son los publicados por D. Manuel Jorge Aragoneses (JORGE ARAGONESES: 1966), sobre las excavaciones de la plaza de Santa Eulalia. Su estudio se centro en dos ámbitos distintos: por un lado, el conjunto defensivo de la *madina* que tiene su origen en el s. XII; y por otro, la *maqbara*. Aragoneses mantiene la hipótesis de una línea defensiva mas antigua que dejaría extramuros la primitiva utilización de la *maqbara*, quedando el cementerio al crecer la ciudad en el s. XII, sin servicio e intramuros del recinto defensivo documentado arqueológicamente.

En 1985 en la confluencia de las calles Rambla y San Antonio fue descubierto un baño islámico, actualmente conservado en los sótanos de una cafetería, fechado entre los siglos XI y XIII (NAVARRO Y GARCÍA, 1989: 290).

Otras intervenciones llevadas a cabo en esta zona son las realizadas entre 1987 y 1988 en diversos solares de la calle Cánovas del Castillo, en los que se documentaron tramos de hasta 65m de longitud de la muralla y antemuralla articulados entre dos torreones de planta rectangular (BERNABÉ - MANZANO, 1995), parte de ellos han quedado actualmente integrados en la cafetería la Muralla.

Entre 1987 y 1988 en la calle de Raimundo de los Reyes números cuatro y seis (BERNABÉ, 1995), y en el entronque de la calle de Raimundo de los Reyes, continuación del adarve del callejón de Marengo números cinco y siete (BERNABÉ, 1995: 141), se llevaron a cabo diversas excavaciones arqueológicas, en las que se documentaron un conjunto de casas caracterizadas por sus grandes dimensiones, cuyos restos arquitectónicos reflejan la pertenencia de sus propietarios a un rico patriciado urbano y su fase fundacional, data de finales del s. XI.

Durante 1988 y 1989 fueron excavados dos solares de la manzana delimitada por las calles de Raimundo de los Reyes, San Antonio y Sancho, en los que se exhumaron los

| | |
|---|------------------|
| COMUNIDAD AUTÓNOMA DE MURCIA SERVICIO DE PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO | |
| Excavación: SOLAR C/MARENGO, | |
| Dirección: ANA PUJANTE | |
| Plano: ALZADO MURALLA | ESCALA 0 1 m. |

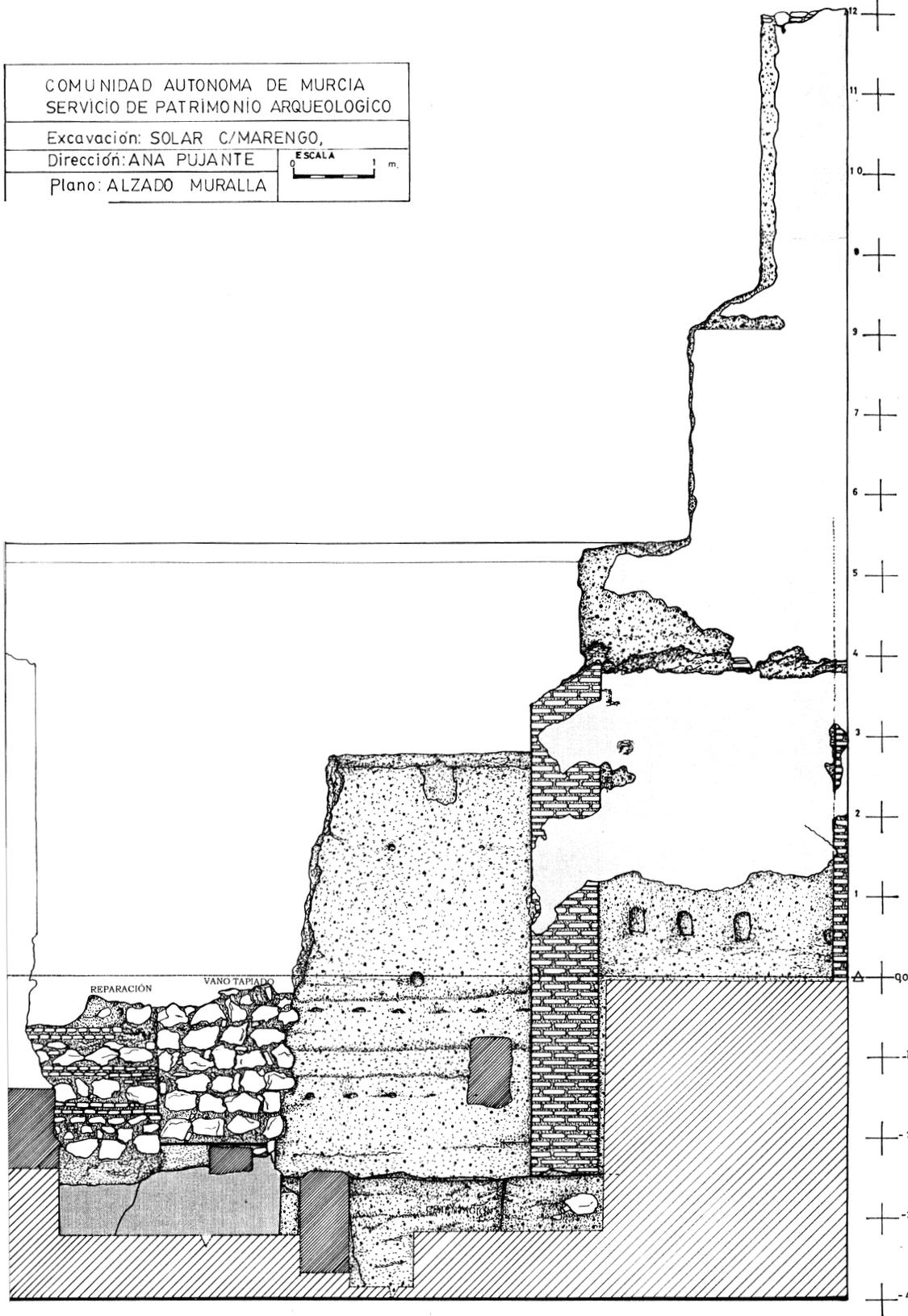


Lámina 3. Muralla-Torreón.

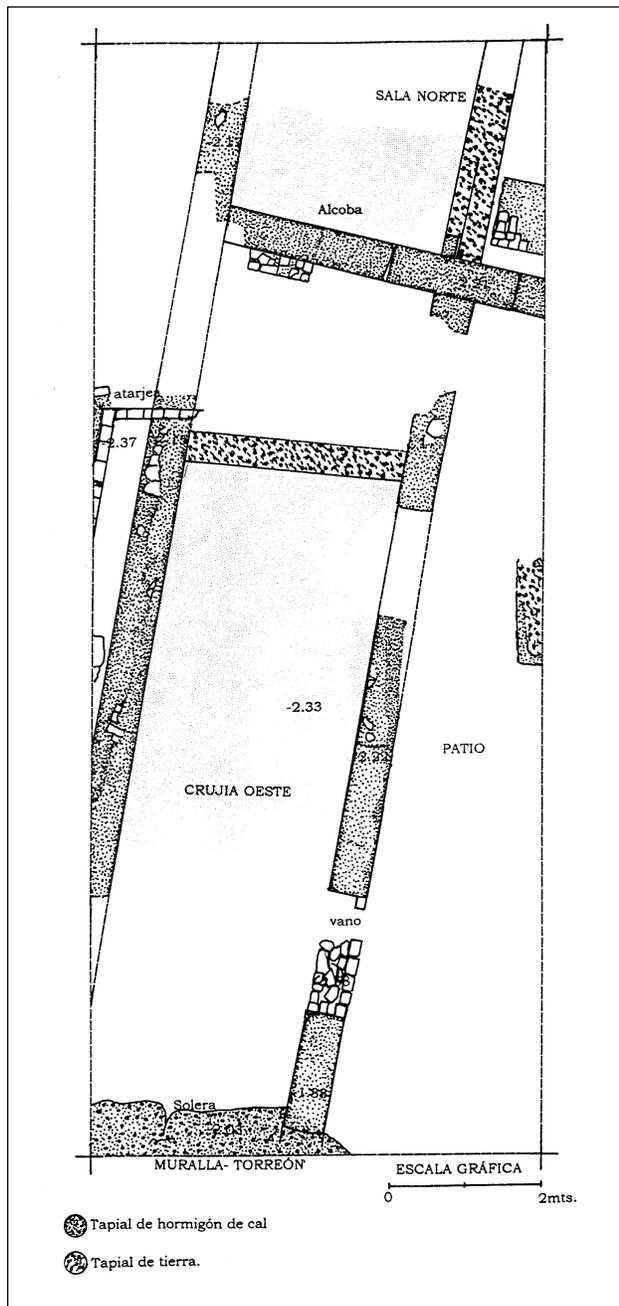


Lámina 4. Fase I: Vivienda islámica del S. XI-XII.

restos pertenecientes a una vivienda islámica que fue reutilizada como cementerio en el siglos XIII².

El Centro Regional de Arqueología en 1992, llevó a cabo una intervención arqueológica en la calle Cánovas del Castillo, nº 27, dirigida por D. José Sánchez Pravia, documentándose en el solar un tramo de antemuralla, la parte externa de la muralla y el frente de un gran torreón parcialmente desmochado (Lám.2). Este solar y el de la C/ Marengo, 12, son contiguos y comparten en la medianería el trazado de la

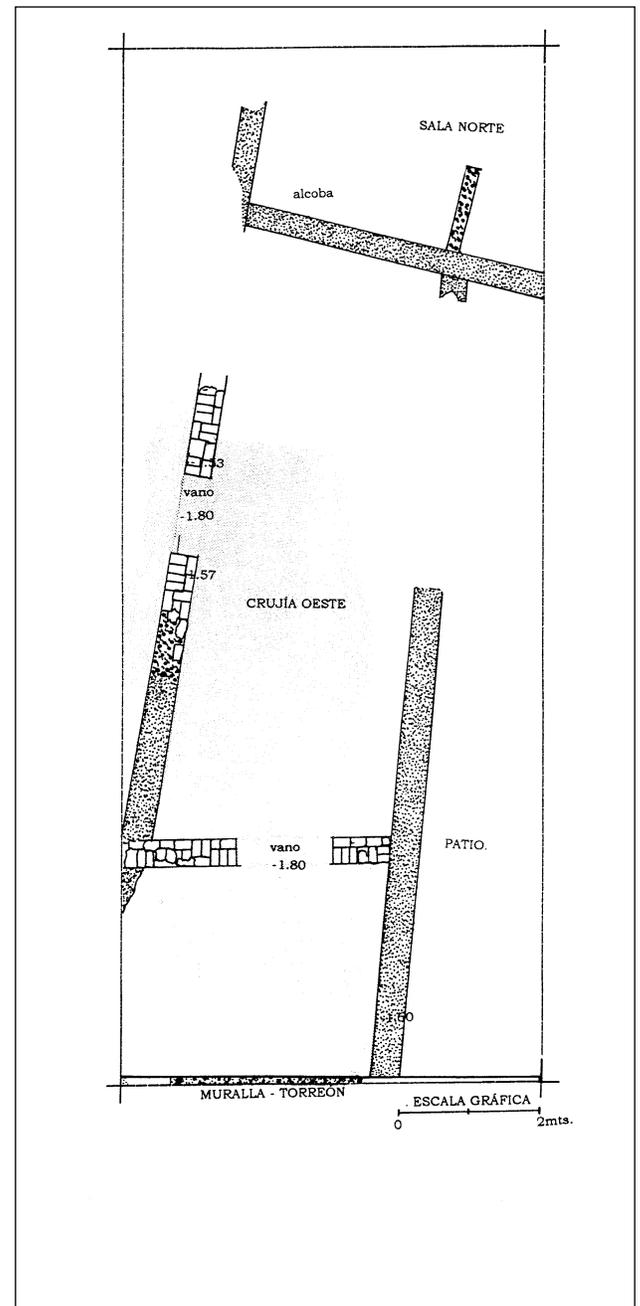


Lámina 5. Fase II: Vivienda islámica S. XII-XIII.

muralla. Los planos de los restos arqueológicos defensivos hallados en el solar contiguo, facilitados por el Servicio de Patrimonio, han sido de gran utilidad para la interpretación de las estructuras defensivas que comparten los dos solares, proporcionando una visión mas completa y lógica del trazado y características técnicas del sistema de fortificación.

En 1992 fue excavado otro solar en el número diez de la calle Balsas, situado al Norte de la plaza del mismo nombre, en el que se hallaron estructuras califales mal conservadas

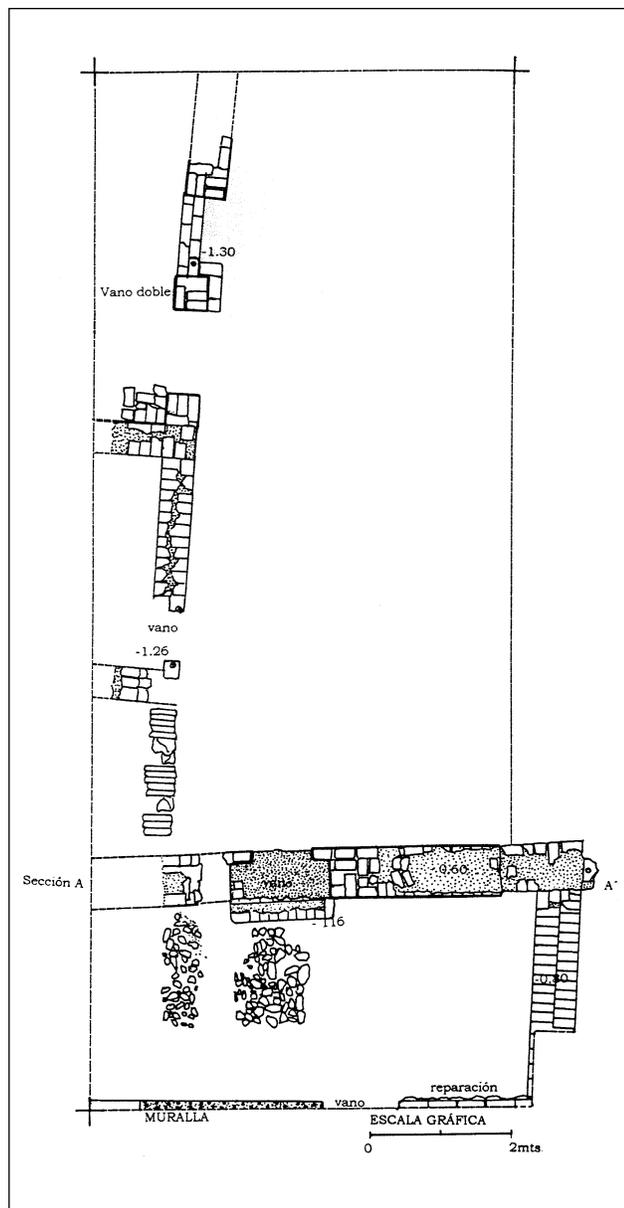


Lámina 6. Fase III: Medieval cristiana S. XIII-XIV.

que en el s. XI fueron parcialmente arrasadas por la construcción de dos viviendas islámicas de nueva planta (NAVARRO - ROBLES, 1993).

Los solares correspondientes a los números tres y cinco de la plaza Amores, fueron excavados también en 1992, próximos a la puerta de Orihuela, donde se documentaron cinco viviendas datadas entre el siglo X y la primera mitad del siglo XI (BERNABÉ - LÓPEZ, 1994: 160).

En conjunto toda esta labor de investigación es un capítulo abierto a la formación de la historia de este típico barrio de Murcia, que progresivamente y a la luz de las diversas

intervenciones arqueológicas llevadas a cabo, entre las que se encuentra el solar objeto de este estudio, nos permiten un mejor conocimiento de sus orígenes y evolución.

METODOLOGÍA

El solar tiene un área total de 225m², es de planta rectangular y tiene 18,90m de longitud N-S y un ancho de 11,90m.

Está delimitado al SO por una vivienda en ruinas en la que se observa una fisura y pérdida de la verticalidad del muro que da al solar. El lado SE está delimitado por viviendas de construcción reciente y en el fondo del solar se localiza un tramo de muralla; el resto del perímetro del solar está abierto a la calle Marengo y al antiguo adarve mencionado.

Antes de pasar a describir la excavación, hay que resaltar que el alzado de la muralla, que conserva una altura máxima de 10,4m desde el nivel actual de la calle, presenta diversidad de enlucidos de fuerte consistencia que no pudieron ser picados durante los trabajos arqueológicos debido al estado de peligrosidad que ofrece la vivienda colindante.

Respecto a la metodología empleada, se ha seguido el método de registro de unidades estratigráficas. Las profundidades se han tomado a partir de un punto 0.0, ubicado sobre el actual nivel de pavimentación de la calle Marengo. El Norte establecido en la planimetría coincide con el trazado de la calle Marengo y se encuentra desviado 30° Oeste del Norte Magnético.

En la primera fase de excavación se rebajó el solar por medios mecánicos hasta una cota de 0.60m desde el nivel actual de la calle. Se plantearon tres cuadrículas de distintas dimensiones separadas por dos testigos. En la segunda fase de actuación arqueológica se eliminaron los testigos de las cuadrículas, dada la poca información que ofrecían a causa de la profusión de estructuras contemporáneas que se ubicaban en los mismos y que habían alterado la mayor parte del registro arqueológico medieval. Por todo ello, se replanteó la excavación siguiendo el método de trabajo en extensión, realizando una cuadrícula única de 6m de ancho por 15m de largo, dejando en los lados E y O del solar un margen de seguridad de más de dos metros siguiendo las prescripciones técnicas aconsejadas en el proyecto de excavación.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

A continuación vamos a pasar a analizar los restos exhumados en la excavación diferenciando dos tipos de estructuras.

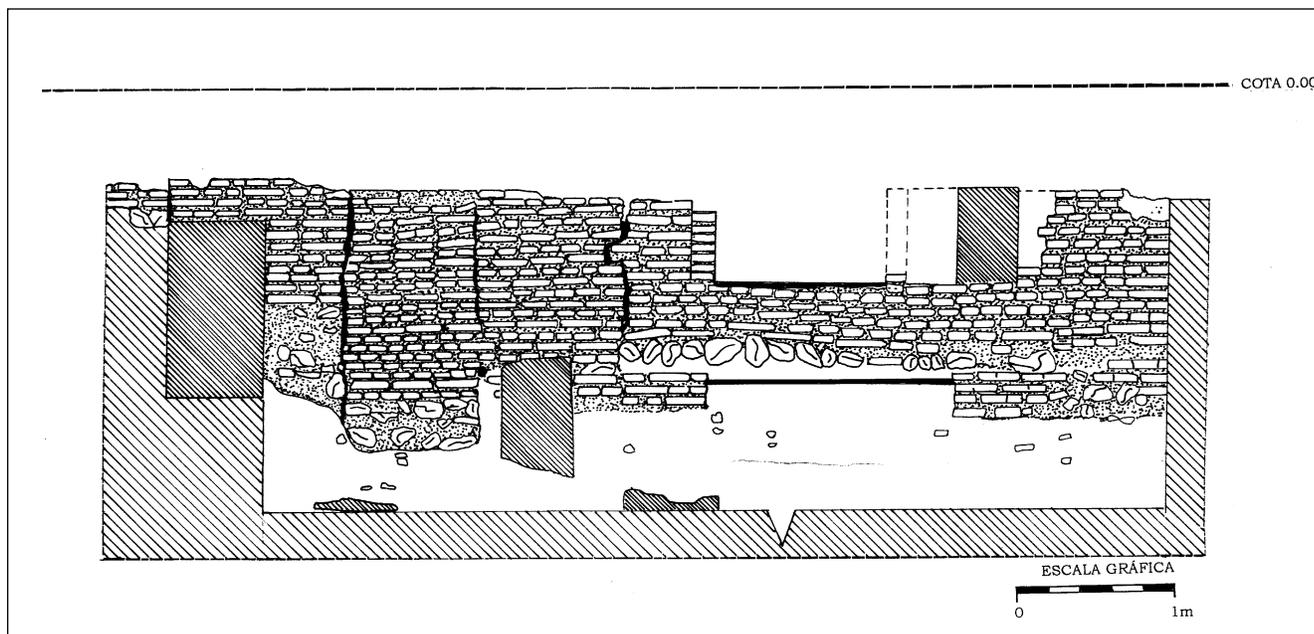


Lámina 7. Sección A-A'.

Las primeras, corresponden a la fortificación del s. XII y sus reparaciones; y las segundas, están relacionadas con las diversas transformaciones que sufren los espacios de hábitat de las viviendas documentadas.

Estructuras de fortificación

Según las excavaciones publicadas de la plaza de santa Eulalia (ARAGONESES, 1966), o de la calle excavación de Cánovas del Castillo (MANZANO, 1993), la muralla en el tramo que abarca desde la puerta de santa Eulalia hasta el final de la calle Cánovas, tienen un espesor medio 4.10m. Esta estructura defensiva está integrada por dos subestructuras o paramentos externos construidos con tapiales de hormigón de cal y piedra, quedando el interior macizado por capas de tierra compactadas. El espesor del paramento externo es de 1.50m y el relleno de tierra de 2m en el inicio de la calle Cánovas del Castillo (MANZANO, 1993); sin embargo, el paramento interior es mucho más reducido y en ocasiones ni siquiera se conserva quedando vistos los rellenos de tierra que forman el cuerpo interno de la muralla. El considerable espesor del paramento externo responde a una lógica defensiva, ya que el perímetro exterior de la ciudad ha de ofrecer una función y aspecto estratégicamente invulnerable, que se halla reforzado por la presencia de torreones que van jalonando todo su perímetro. Éste es el caso que presenta el solar, pues nos encontramos con la parte posterior de un torreón, de grandes dimensiones, incorporado en el trazado de la muralla.

De la estructura defensiva sólo hemos podido estudiar la cara externa del forro interior que es la parte que queda incluida en el solar. Sus características las describimos a continuación (Lám. 3 - Foto 1).

Tiene una altura máxima desde la cimentación de 12.12m (desde el punto 0.0, 10m). La longitud horizontal del lienzo es de 7.40m.

El inicio de la cimentación se ha documentado a una cota de -2m a partir del punto 0.0. De la cimentación sólo se han exhumado 1.28m, dado el alto nivel freático que imposibilitó continuar los trabajos arqueológicos en esta zona. La cimentación queda claramente diferenciada del alzado por una rezarpa que sobresale de forma irregular de 0.45 a 0.64m. Está construida mediante zanja y colmatada con mortero de argamasa de cal.

El alzado presenta dos cadenas de ladrillos y cal introducidas en la muralla que distan entre sí 2.50m. La primera tiene una anchura de 0.70m y la altura conservada desde la cimentación en la que se apoya es de 5.25m, de la segunda sólo conocemos su altura que es de 12,12m. Las cadenas están constituidas a modo de machones de ladrillo y cal dispuestos verticalmente e introducidos en el muro de la estructura defensiva probablemente con la función de reforzarla.

Bajo el nivel actual de pavimentación, la muralla presenta huellas del sistema de encofrado o mechinales, cuya distancia horizontal es de 0.40 a 0.45m, y verticalmente las



Foto 1. Vista general.

hiladas distan entre sí, 0.80 -0.85m. Estas dimensiones son similares a las documentadas en la puerta islámica de Santa Eulalia. (ARAGONESES, 1966).

Hay que destacar que el tramo de muralla documentado, (y a la luz de los datos que nos proporciona la planimetría del solar contiguo, C/ Cánovas del Castillo, 27), corresponde con la parte posterior de un gran torreón, que probablemente fue reforzado con mortero de cal en los ángulos y relleno de tongadas de tierra compactada y cal (Lám.2). Al lienzo de muralla, construido con fábrica de tapia de mortero de cal, se adosa una estructura realizada con fábrica mixta, a base de hiladas de mampostería y ladrillos, que constituye probablemente una reparación para reforzar el relleno de tierra del torreón, formado en la muralla.

En otros sectores de la ciudad como en Verónicas o en la C/ Merced se han documentado reparaciones de la muralla y de torreones a base de mampostería e hiladas de ladrillo, técnica constructiva generalizada en época mudéjar, que concretamente en este solar está relacionada con cerámicas de paterna y manises fechadas a mitad del s. XIV. Hay que des-

tafar que en la estructura mudéjar se encuentra un vano cegado por piedras que puede estar relacionado con la apertura de un portillo, que se puede interpretar como una puerta de acceso al exterior de la ciudad, o con la habilitación u ocupación del torreón tras vaciar el relleno de tierra interno.

Las viviendas

Antes de pasar a describir las diversas fases de ocupación documentadas en la excavación hay que considerar diversos aspectos que dificultan la interpretación arqueológica de los restos exhumados. En primer lugar, la sucesión de viviendas medievales se hallan profundamente alteradas por las estructuras subterráneas del inmueble contemporáneo. La reutilización, remodelación y recrecimientos sucesivas de los muros son la causa de que aparezcan parcialmente arrasadas, ya de antiguo. Por otro lado, la visión parcial de la planta general de las viviendas, hace difícil concretar en cada momento constructivo, el uso funcional de las dependencias domésticas.

En los 90 m² de superficie excavada, la distribución del espacio de las viviendas es muy similar en las distintas fases de ocupación, las habitaciones no presentan cambios notables en el trazado y orientación de sus muros, sin embargo, la técnica y materiales constructivos es diferente en cada fase constructiva.

Se han establecido cuatro fases constructivas.

Fase I

La primera fase es la más antigua documentada en el solar, y corresponde a una vivienda constituida por una serie de muros con trazado ortogonal que se adosan entre sí, articulando cuatro estancias cuya superficie total desconocemos, exceptuando la crujía Oeste que se localiza en el centro del sector excavado (Lám. 4 - Foto. 1).

La crujía Oeste es de forma rectangular y tiene unas dimensiones de 11,5m de largo por 3m de anchura. En el extremo Sur de este espacio de la vivienda se conserva un muro que incide en el trazado de la muralla, quedando introducido dentro de la cimentación de la estructura defensiva. Este hecho nos hace pensar que la vivienda fue construida con anterioridad a la cerca defensiva del s. XII.

En la sala Oeste se abre un vano que daría acceso a la parte central de la casa, el patio. Está recreado en el umbral con ladrillos. Sólo se conserva una de las mochetas del vano y por sus dimensiones se podría pensar que fuera un vano

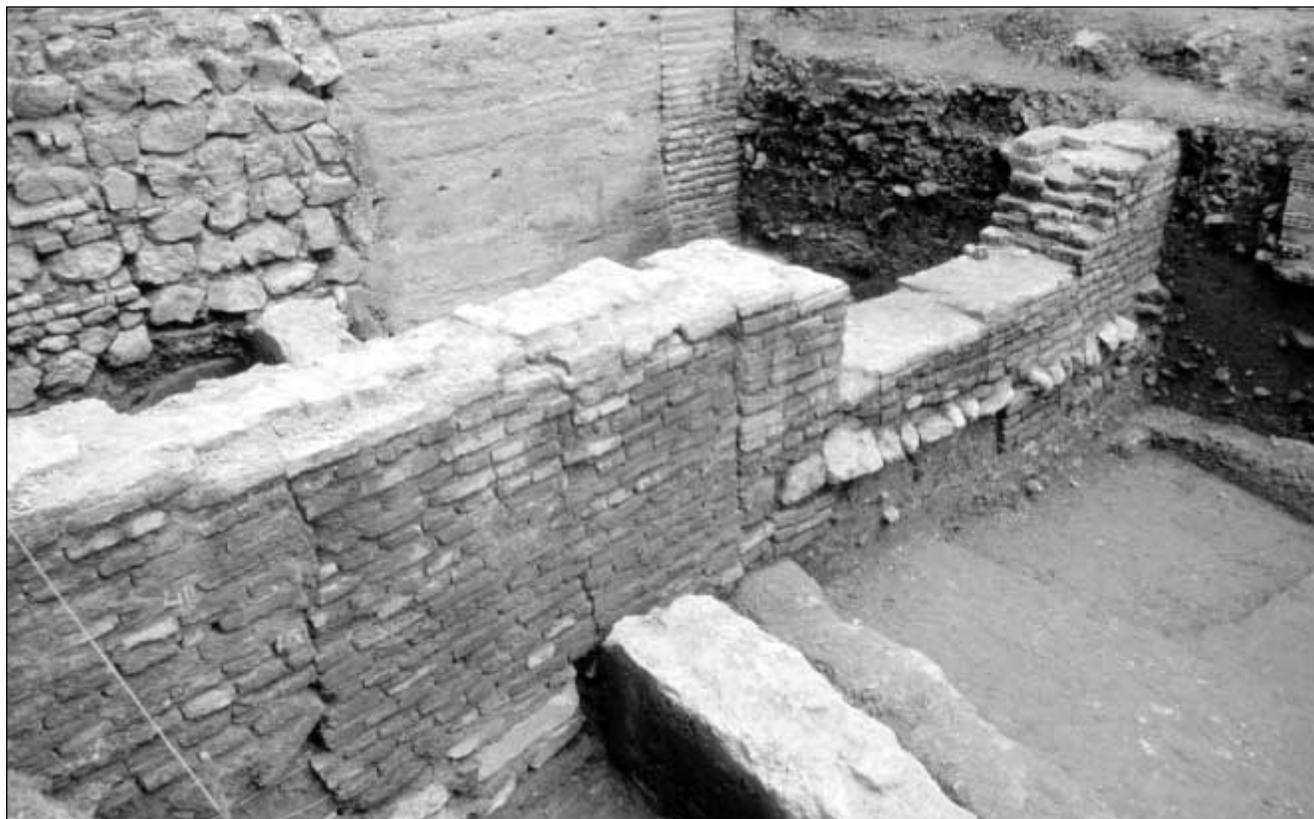


Foto 2. Detalle de los elementos constructivos. Tramo de murallas y Torreón al fondo.

geminado, aunque no se ha conservado el pilar central, dada la incidencia de un muro, de época mudéjar, dispuesto transversalmente en este espacio.

La sala Oeste presenta restos de pavimentación de cal a una cota media de -2.33m bajo el punto 0.0. Se ha podido comprobar en algunos tramos mejor conservados que la solería se adosada a los muros que delimitan la estancia.

Cabe la posibilidad de que este gran espacio contara con alguna compartimentación interior, aunque hay indicios de un muro de tapial de tierra (que vendría a estar situado en el extremo Norte), donde queda cortado el pavimento, no podemos asegurarlo con certeza, dada la alteración producida por cimentaciones ubicadas precisamente sobre este sector de la habitación. Por el mismo motivo, desconocemos la presencia de otros vanos en esta crujía que condujeran hacia el patio o la calle.

De la sala Norte solo conocemos el ángulo Suroeste. En esta estancia se conserva una estructura de compartimentación realizada a base de mampostería sobre la que se localizaron restos de un recubrimiento de madera carbonizada, perfectamente adaptada a las dimensiones del muro. Por otro lado, se localizan desprendidos de las pare-

des, fragmentos de enlucido rojo que no se han conservado *in situ*.

En el margen Oeste de la excavación se localiza una atarjea formada por dos muros paralelos de ladrillo y revocada con cal en la base; sobre la misma se han localizado lajas de pizarra que formarían parte de su cubrición y facilitarían el desplazamiento sobre la misma. La atarjea discurre paralela al muro de cierre de la crujía Oeste y tiene orientación Norte - Sur. Aunque se ha documentado fragmentariamente, este tipo de instalaciones están relacionadas con la evacuación de aguas residuales de las viviendas, y nos dan una idea de este espacio, siguiendo el principio de organización y canalización de las aguas en la ciudad musulmana. En este sentido, se puede pensar que la atarjea forme parte del subsuelo de un adarve.

La técnica constructiva empleada en esta primera fase o fase fundacional es homogénea en los muros documentados que se realizan de nueva planta siguiendo un trazado ordenado y planificado, al menos para el sector de la vivienda exhumado. La fábrica de los cimientos y zócalos de la vivienda fue el tapial de mortero de cal, formado por encofrados de hormigón de una sola hilada de cajas. En las caras laterales se pueden apreciar improntas de las tablas que for-

maron los cajones de encofrado y en el interior los morteros presentan piedras de mediano tamaño que darían mayor base de sustentación y consistencia al muro. El espesor de los muros es de 0.54m, y las cajas tienen unas dimensiones horizontales de una media de 1.70m. En altura no se observa diferenciada la cimentación y alzado, sin embargo la presencia de solerías adosados indican que parte de estas tapias constituían la cimentación y el resto sobresalía en alzado, quedando totalmente exhumados a una cota que varía de -3.03m a -3.79m, bajo el punto 0.0. Sobre los zócalos se superponían tapias de tierra apisonada, que en la mayoría de los muros no se han conservado.

A parte de la solería de cal y restos de enlucidos pintados de rojo no tenemos constancia de la técnica constructiva en los pilares y vanos, u otros detalles correspondientes a este apartado, todo ello debido al mal estado de conservación que presenta la vivienda a causa de la instalación de estructuras posteriores.

Siguiendo el análisis estructural de los muros del sector Sur de la casa respecto al tramo de muralla documentado y los datos obtenidos del estudio de materiales arqueológicos asociados a los estratos de la vivienda, esta fase constructiva se enmarca cronológicamente entre finales del siglo XI y mitad del s. XII. La vivienda formaría parte de una construcción periurbana o arrabal fuera de la hipotética muralla fundacional de la ciudad, que se desarrollaría por la calle de San Antonio, como se reseñó en el apartado de historia de la investigación. Desconocemos si esta vivienda fue totalmente amortizada tras la construcción de la muralla en el s. XII, que afectó al sector Sur de la misma; o si este sector fue reformado y rehabilitado. Sin embargo, la presencia de un muro de tapia de cal parcialmente superpuesto que tiene la misma dirección que el amortizado por la muralla, pero con una ligera desviación en su orientación, nos lleva a inclinarnos por la segunda hipótesis.

Fase II

En la fase II, se construye la muralla del s. XII, cuyas características han sido explicadas en el apartado correspondiente a la fase IV. Esta estructura circunscribe un nuevo espacio urbano, documentándose reparaciones en el sector Sur y Oeste de la vivienda primitiva, que como consecuencia de la instalación de la fortificación queda parcialmente arrasada. Hay que decir que las construcciones intramuros de la cerca se conservan bastante alteradas debido a que la mayoría de los muros fueron reutilizados en fases posteriores.

La vivienda de esta fase describe espacios de dimensiones semejantes a los de la fase anterior, ya que sus muros se encuentran situados sobre los preexistentes, aunque todos ellos ofrecen una ligera desviación en el trazado (Lám. 5). El uso de las habitaciones documentados parece ser el mismo que en la fase anterior, aunque se cierra el vano que comunicaba la crujía Oeste con el patio, mediante un muro corrido; y no hemos podido diferenciar otro vano que suplantara el suprimido, ya que los cajones que forman el muro están cortado en tramos por pozos y cimentaciones modernas.

Por el contrario se ha diferenciado un vano (0.80m de luz) hacia el lado Oeste de la crujía que está delimitado por dos quicialeras labradas en piedra.

Desconocemos la función y distribución del espacio situado al Oeste del vano ya que quedan en el límite de seguridad de la zona excavada.

En la crujía Oeste se documenta un pavimento de cal a una cota media de 2.20m.

La fábrica de los muros de esta fase es la misma que en la fase I, aunque se conservan sobre los cajones de mortero de cal el empleo del ladrillo entre el tapial de tierra.

El momento de amortización de la vivienda viene representado por diversas estructuras de abandono. En el nivel del pavimento se observan 6 hogares practicados en el suelo. Tienen forma ovalada y unas dimensiones de aproximadamente de 30 a 40 cm y una profundidad de 15 a 20 cm.

En el interior de los hogares se conserva restos de cerámica islámica, huesos de animal y carbones y están colmados de arenas. Paralelos a estos hogares se documentan en las excavaciones realizadas en las solares del Garaje Villar y Frenería (Bernabé - y otros, 1989). Además de utilizarse para la preparación de alimentos pudieron utilizarse para la elaboración de brasas para anafes o braseros. La presencia de hogares distribuidos de forma indiscriminada en las diversas dependencias de la casa y que rompen los niveles de pavimentación, hacen pensar en un abandono de la misma.

Aunque los restos conservados son escasos, el final de esta fase está determinado por un nivel de derrumbe de estructuras, formado por abundantes restos de cascotes de enlucidos, fragmentos de ladrillo y otros materiales constructivos todo ello acompañado de pintas de yesos y carbones, documentado estratigráficamente en diversas zonas del solar. Otras estructuras correspondientes a este momento de amortización de la casas son dos grandes bolsas o fosas situadas, una en la sala norte y la otra en el patio, ambas col-

madras de abundante material cerámico que corresponde cronológicamente por su tipología a el s. XIII. Estas bolsadas son de más de dos metros de diámetro y rompen los niveles preexistentes correspondientes a la fase I y restos de estructuras de la fase II.

Fase III

La fase III corresponde a los restos de una vivienda de época mudéjar (Lám. 6), los materiales asociados a estas estructuras pertenecen a época medieval cristiana, siendo significativa la presencia de cerámicas de Paterna y Manises.

Los muros de la vivienda están contruidos con ladrillos de varios módulos que hace pensar que han sido reutilizados de viviendas preexistentes. El ancho de los muros es de aproximadamente 0.70m.

En el sector Norte del solar se observa un muro de orientación N - S levantado sobre los restos del muro documentado en la fase medieval islámica y separado en altura, por una hilada de piedras que constituye el inicio de la cimentación (Lám. 7 - Foto. 2) . En el muro se abre un puerta doble formado por tres pilares de ladrillo alineados, en este vano se conserva un acceso que tiene unas dimensiones de 0.60m que presenta la quicialera labrada en el ladrillo. Hacia el Oeste del vano se conserva una solería formada por un encachado de ladrillos.

La sala Sur está formada por dos muros, el primero de ellos es paralelo a la muralla y el segundo tiene una orientación N-S quedando adosado a la reparación del tapial de tierra de la muralla. El nivel de pavimentación está formado por un encachado de piedras típico de patios o zonas abiertas de la vivienda. A la sala se accede por un vano recrecido en el umbral mediante un escalón.

La sala sur de la casa en un momento de su uso tuvo una puerta formada en la reparación mudéjar de la fortaleza, su construcción pudo estar relacionada con la utilización del interior del torreón o una salida al exterior de la ciudad a través del vano.

Fase IV

La fase IV, la constituyen los restos de estructuras correspondientes a los siglos XVI y XVII.

Esta fase está muy mal documentada, de ella sólo conservamos estructuras interfaciales como arquetas y pozos ciegos que conservan restos cerámicos pertenecientes a estos siglos , y escasas e inconexas estructuras, que hacen imposible reconstruir los espacios de hábitat, ya que los restos han sido prácticamente arrasados por las construcciones contemporáneas.

NOTAS

¹ El propietario del inmueble D. Antonio Cubero se hizo cargo de los gastos de excavación relacionados con el personal no cualificado, material técnico y medios mecánicos, en la última fase de excavación.

² Trabajos inéditos realizados por Esperanza Ramírez.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNABÉ GUILLAMÓN, M.(1994): "Las viviendas musulmanas excavadas en Murcia. La calle de los Reyes (4 - 6)", *Verdolay*, 6, Murcia, pp. 133 - 142.
- BERNABÉ GUILLAMÓN, M.; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, F. V.; MANZANO MARTÍNEZ, J. (1989): "Arquitectura doméstica islámica en la ciudad de Murcia", *Murcia Islámica*. Murcia, pp. 233 - 252.
- BERNABÉ GUILLAMÓN, M.; MANZANO MARTÍNEZ, J. (1994): "Intervenciones arqueológicas de la muralla islámica de Murcia. La calle Cánovas del Castillo (1987-88)". *Memorias de Arqueología*, 3, Murcia.
- BERNABÉ GUILLAMÓN, M. - LÓPEZ MARTÍNEZ, J. D. (1993): *El Palacio islámico de la Calle Fuensanta*, Museo de Murcia - Centro Regional de Arqueología, Murcia.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, F.; LÓPEZ MARTÍNEZ, J. D. (1993): "Restos de viviendas islámicas en la C/ Frenería de Murcia", *Memorias de Arqueología*, 4, pp. 342-50, Murcia.
- FRUTOS BAEZA, J. (1934): *Bosquejo Histórico de Murcia y su Concejo* , Murcia.
- GARCÍA ANTÓN, J. (1989): "Las murallas islámicas en Murcia", *Murcia Musulmana*, Murcia, pp. 199-213.
- GARCÍA ANTÓN, J. (1993): *Las Murallas Medievales de Murcia*, Murcia.
- GARCÍA ANTÓN, J. (1993): "El tramo de la cerca murciana de la calle Cánovas del Castillo según las fuentes escritas", *Anales de la Universidad de Murcia*, Facultad de Letras, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 201- 205.
- JORGE ARAGONESES, M., (1966): *Museo de la muralla árabe de Murcia*, Guía de los Museos de España. Madrid.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, J. D. (1990): "Aproximación a la arquitectura doméstica en la Región de Murcia", *Guía Islámica*, Murcia, pp. 67 - 78.
- MANZANO MARTÍNEZ, J.; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, F.; LÓPEZ MARTÍNEZ, J. (1989): "Una vivienda islámica en la C/ Pinares de la ciudad de Murcia", *Miscelánea Medieval de Murcia*, V. XV. pp. 213-44.
- MANZANO MARTÍNEZ, J. (1995): "Memoria preliminar de los trabajos arqueológicos realizados en el subsuelo de la actual plaza de Europa (Antiguo Garaje Villar). Ciudad de Murcia", *Memorias de Arqueología* ,3, Murcia.
- PASCUAL, J. - MARTÍ, J. - BLASCO, J. - CAMPS, C. - LERMA, J.V. y LÓPEZ, I. (1990): "La vivienda islámica en la ciudad de Valencia. Una aproximación de conjunto", *La casa hispano musulmana. aportaciones de la arqueología*, Granada, pp. 305 - 328.
- PUJANTE MARTÍNEZ, A. (1997): "Avance sobre la excavación arqueológica de urgencia de la muralla islámica de la calle del Pilar, nº 9 (1991)", *Memorias de Arqueología*, 6, Murcia, pág. 411 - 423.
- ORTEGA PAGÁN, N. (1973): *Callejero Murciano*. Ayuntamiento de Murcia.
- ROSELLÓ VERGER, V.M.; CANO GARCÍA, G. M. (1975): *Evolución Urbana de Murcia*. Ayuntamiento de Murcia.
- TORRES BALBÁS, L.(1971): *Ciudades Hispano - Musulmanas*. Madrid.
- TORRES FONTES, J. (1963): "El recinto urbano de Murcia Musulmana", *Murcia Musulmana*.
- CODOM I: Documentos de Alfonso X el Sabio. Murcia.

